



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Pascua 2 (A)

16 de abril de 2023

LCR: Hechos 2: 14a, 22-32; Salmo 16; 1 Pedro 1:3-9; Juan 20:19-31

Hechos 2: 14a, 22-32

Esto forma parte del primer sermón de Pedro, dado en Pentecostés. ¡El Espíritu Santo acababa de descender del cielo y la multitud estaba alborotada, gritando que los que habían recibido el Espíritu Santo en realidad estaban dominados por la embriaguez! En la primera parte del sermón, cita extensamente a Joel, y en esta parte, cita el salmo de hoy. Pedro conoce bien la palabra de Dios, y es capaz de utilizar las Escrituras para predicar su primer sermón en condiciones que nunca podría haber imaginado.

- ¿Qué palabras de sabiduría, de las Escrituras o de otro tipo, le llegan a usted en situaciones abrumadoras?
- ¿Qué pasajes de la Escritura le gustaría conocer mejor, para poder apoyarse en ellos en estas situaciones?

Salmo 16

El salmista escribe sobre su confianza en Dios. Se nombran las mejores cosas que ya tienen en la vida, las cosas que les traen deleite, y expresan su creencia de que no solo todas las cosas buenas vienen de Dios, sino que la protección y el gozo que esperan en el futuro también vendrán de Dios. Y, un momento, ¡este pasaje parece tan familiar! ¿No acabamos de leer esto? Sí, este es el salmo que se cita en la lectura anterior de los Hechos. Pablo interpreta este salmo como una referencia a Cristo: Dios asegura que el salmista no será abandonado, y tampoco Cristo será abandonado en la tumba para siempre, sino que resucitará.

- ¿De qué cosas buenas en su vida está agradecido?
- ¿Qué significa cuando el salmista dice: “Bendeciré al Señor que me aconseja; aun en las noches me enseña mi corazón”?

1 Pedro 1:3-9

El evangelio de hoy habla de Tomás, el discípulo que dudaba si Jesús había resucitado realmente. Esta lectura, sin embargo, es de una carta a los fieles que *no* han visto a su salvador ni a su salvación. “Aunque no has visto [a Jesús], lo amas”, escribe el autor, y también dice que la salvación está “lista para ser

revelada”, como en, aún no revelada. A menudo, no vemos ni sentimos la presencia de Dios en nuestras vidas.

- ¿Qué significa para usted actuar como si Jesús hubiera resucitado cuando la presencia de Dios parece estar ausente?
- ¿Qué significa para usted la alegría y en qué se diferencia de la felicidad o la positividad tóxica?

Juan 20:19-31

La primera parte de esta historia se conecta con la historia de Pentecostés de la primera lectura de hoy: los discípulos experimentan el Espíritu Santo. Un comentario sobre este pasaje dice: “Así como Dios insufló una vez su espíritu en el hombre en la historia de la creación (Génesis 2: 7), ahora Jesús lo hace con las palabras: 'Recibid el Espíritu Santo'. En esto Pascua y Pentecostés convergen” (*Hermeneia*, p. 211). Este capítulo está lleno del deseo de los discípulos de tener evidencia para creer en la Resurrección. También es un capítulo lleno de incredulidad y desconfianza. ¡Tomás no cree a sus amigos, durante toda una semana, que Jesús está vivo! Pero Jesús puede entrar a través de cualquier puerta cerrada: literalmente las puertas cerradas de la casa y las puertas cerradas figurativas de la incredulidad de Tomás. Tomás no cree por la personalidad, el rostro o la presencia de Jesús, sino por las cicatrices de Jesús. Tomás no solo necesita saber que el gozo del regreso de Jesús es real, sino que su dolor por la muerte de Jesús también fue real.

- ¿Cómo se compara o contrasta esta imagen de Jesús entrando a través de puertas cerradas con las imágenes populares de Cristo llamando a una puerta, esperando que lo dejen entrar? ¿Qué imagen tiene más sentido para usted y por qué?
- ¿Qué le gustaría poder preguntar a Jesús si entrara por la puerta de su casa?